

# LA CORRESPONDENCIA DE MURCIA

PRECIO DE SUSCRIPCIÓN  
**UNA Peseta al mes**  
en toda España

MARCO INDEPENDIENTE DE LA TARDE

REDACCION Y ADMINISTRACION  
**Sto Domingo, 13, bajo**  
No se devuelven los originales

DIRECTOR: M. BAPTISTA MONSERRAT.—REDACTOR JEFE: P. JARA CARRILLO

Año I

Murcia, Miércoles 22 de Abril de 1903

Núm. 52

## ACTOS PLAUSIBLES

Lo son los que vienen realizando en algunos puntos los candidatos a la diputación a Cortes, convocando mítines en que se dirigen a la opinión para expresar los propósitos que les animan y solicitar su concurso para la próxima lucha.

Tales actos, llevan envuelta una consideración al país que aspiran a representar, que les hace acreedores a la estimación pública.

Significa semejante proceder que esos candidatos aspiran a fiar su éxito, más que a las recomendaciones del gobierno y las maniobras de los manipuladores electorales, al franco apoyo de la opinión.

Otros candidatos en cambio, para nada tienen en cuenta este factor, que debería ser el único en un país donde las leyes fuesen algo más que letra muerta y la soberanía popular existiese de hecho.

Fiados en la excelente preparación y el admirable dominio de la máquina, nada se les ocurre demandar a la opinión; cuando más demandan el apoyo de sus amigos políticos, de sus agradecidos deudos y de la gran mesnada inconsciente, del infeliz rebaño humano.

Para que la regeneración política de este desdichado país fuera alguna vez un hecho, debería empezarse por poner término a esta gran vergüenza de los actuales procedimientos electorales.

A todos, absolutamente a todos les falta el golpe de esta gran farsa que en España se representa cada vez que se convoca a elecciones: desde el ministro de la Gobernación, condecorado del bohemio encasillado, hasta el último elector que cobardemente abandona el ejercicio de su derecho en manos de sus hábiles electores.

Si la revolución desde arriba que el señor Mañra preconiza desde los bancos de la oposición hubiera sido una verdad, su obra hubiera empezado por ahí.

## EL MALECON

Cuando el sol va poco a poco en la tierra declinando, en las horas tranquilas de la vida se extienden entre los árboles y bajo las palmeras y aquellos que se bañan en el mar, esa ola tan poética de esencia que dió la química y que dura unos instantes en la Naturaleza que entre las hojas late y respira con olores de fecundación triunfante, bañándose el alma en ellos como en prodigioso estancamiento de agua de rosas y lirios y narcisos y tulipanes. Y sin embargo en sus casas se asfixian los habitantes

de esta ciudad, y desprecian esas glorias terrenales que llevan en sus alientos el rigor a nuestra sangre y la alegría a las almas y luz a las facultades.

Por eso degeneramos y somos ya más mortales que lo eran nuestros abuelos en sus largas mocedades.

Allí que se va a la vida por que es la vida, aquel aire saturado de aromas que hasta de la tierra salen, son cosas que personas que saben aprovechar, se pierden los ojos, sin que las recoja nadie, siendo gérmenes preciosos que envidian en otras partes.

En cambio veréis repetidos esos salones de baile, donde el conde tiraniza, tantas hermosas bellas y la atmósfera envenena y los cuellos son dogales y los cuerpos son esclavos del martirio de los trajes.

Así sucede que somos frascos humanos de saques con vejeces prematuras é impotencias cerebrales; generación de mantaeca que al tocarla se deshace; poliohinelas de vista, decadentes incapaces de pensar grandes ideas ni de arrostrar nada grande.

Esto es todo lo que pienso cuando declina la tarde y miro aquellos naranjos tan cuajados de azahares, y siento aquellos aromas que purifican la sangre y dan arrogancia al cuerpo y al alma fecundidad, sin que más de seis personas crucen aquellos lugares, haciendo triste desprecio de lo que Dios quiso darles como huésped paraíso que tiene fuentes vitales.

Eso es despreciar la vida que nos ofrece la madre Naturaleza tan pródiga, tan fecunda, tan constante. ¡Campos áridos merecen tener estas vecindades que tanta riqueza dejan que se pierda por el aire!

PLACIDO ROJER DE LARRA

## CARTAGENA

### El Conde de Romanones

En el expreso de ayer llegó a la ciudad vecina el ex-ministro liberal al que acompañaban entre otros el general Aznar, el diputado provincial don Ginés Paredes Lardín y el alcalde de Mazarrón don Francisco Vera; estos dos últimos se les unieron en la estación del ferrocarril de Murcia.

Los señores Romanones y Aznar fueron objeto de un afectuoso recibimiento, esperándolos en la estación muchos amigos de ambos viajeros y la plana mayor del partido liberal con su jefe local don Francisco Comasá Balanza.

Desde allí se trasladaron al suntuoso domicilio del senador don Justo Aznar, donde se hospedó el Conde de Romanones.

Por la tarde a las tres se celebró una muy concurrida reunión de los liberales, en que estuvieron representados todos los pueblos de la circunscripción.

El general Aznar presentó como candidato al Conde de Romanones, exponiendo sus merecimientos, dió el parlamento al partido por la honra que recibe Cartagena.

El Conde de Romanones, en un discurso muy elocuente, se mostró reconocido por su designación.

Dijo que hacía tiempo que ansiaba ostentar la representación de diputado por Cartagena, pero sin causar más demoras en su partido.

Atoparla acepta, al ver la espontaneidad con que todos le proclamaron.

Recomendó la disciplina política.

Abogó por el engrandecimiento de la patria, a cuya empresa ha de dedicar todo su esfuerzo.

El Conde de Romanones, fué ovacionado.

Don Justo Aznar se felicitó de la nueva adquisición que hace Cartagena.

El señor Maestro pronunció sentidas palabras, realizando los méritos y talla política del Conde de Romanones.

Dijo que este acto significaba un tributo a la memoria del ilustre marqués de Villamejor.

Se prometió días de ventura para Cartagena, el partido liberal y la patria.

El señor Paredes Lardín manifestó su entusiasmo y el de sus amigos políticos.

El general Aznar hizo el resumen y terminó con vivas al rey y la reina madre.

Después se sirvió un «lunch» a los reunidos.

El Conde de Romanones regresó a Madrid en el expreso de anoche.

## CONFERENCIA

### de Mr. Brunetiere

En el teatro de la Princesa de Madrid y ante concurrencia numerosísima y aristocrática, dió su anunciada conferencia el académico francés Mr. Brunetiere. Entre los oyentes estaban el presidente del Consejo de Ministros y los ministros de Estado, Agricultura y Marina.

Mr. Brunetiere comenzó pidiendo benevolencia y perdón al tener que dirigirse en francés a un pueblo español.

«Pero vengo — dice — a hablar de la caridad que borra las fronteras. Al hablar de caridad, no hay franceses ni españoles, no hay ingleses ni alemanes; hay únicamente seres humanos. La caridad es una idea católica, y católico quiere decir universal.

«Notemos ante todo — prosigue — un hecho que de ordinario pasa inadvertido y que, sin embargo, es muy importante: el hecho de que la palabra caridad haya aparecido con el cristianismo, y que sólo exista hoy entre cristianos.

«Los griegos y los romanos la desconocieron; no tenían ese sentimiento de la piedad y llamaban «barbaros» a los extranjeros.

«Sigue demostrando la inmutabilidad de la idea de caridad desde el sermón de la Montaña hasta hoy.

«Es preciso — añade — estudiar en cada época la manera de ejercer la caridad, que, siendo inmutable, evoluciona como las cosas.

«Existen hoy miserias nuevas, y es preciso que trabajemos para renovar los medios de ejercerla y oponer a nueva miseria caridad novísima. Nuevas miserias son la miseria industrial que, obedeciendo a la ley de la división del trabajo, sujeta al obrero a un trabajo monótono y embrutecedor. Es este origen de otra nueva miseria: la fisiológica: las grandes aglomeraciones de población son para las clases proletarias focos de tuberculosis y de alcoholismo. Aquel trabajo monótono y embrutecedor hace beber al obrero que bebe con sus compañeros más y más copas cada día.

«La miseria moral, debida a la agravación de las diferencias de clases, agravación que en gran parte se debe a la revolución francesa.

«Per qué — continúa el director de la «Revista de Ambos Mundos» — no ha logrado el siglo XIX ou-

rar de esas miserias a la humanidad? Obsérvese aquí la evolución de la idea de caridad. En primer lugar, se tuvo y tiene de ella una idea estrecha, ritual. Se la ejerce como otro de tantos deberes religiosos a la puerta de la iglesia. En segundo lugar, se hace de ella una suerte de «caridad administrativa por delegación». Desde la revolución francesa fundanse sin cesar hospitales, hospicios, casas de beneficencia; reglamentase su marcha, y se crea todo un sistema legal de caridad.

«¿Qué acontece? Esa caridad solo cura los males que se muestran por sí mismos a la faz pública, las miserias que se hacen patentes y la idea de sacrificio, base de la caridad, desaparece y el sentimiento cobra por delegación.

«Las teorías y las arquitecturas de los filósofos no quedan muertas é inactivas, como meras abstracciones en los silenciosos gabinetes donde se engendraron. Escápanse por el menor resquicio y hacen su vida en el mundo uniéndose a las pasiones y a los músculos.

«Digo esto — prosigue el conferenciante ilustre — para que se observe cómo la idea de Caridad ha evolucionado a expensas de los varios ideales filosóficos. Primero los filósofos eclécticos hacen la sutil distinción entre la justicia y la caridad, y esta última vive artificialmente. Después los filósofos del individualismo económico con su lema «laissez faire, laissez passer» y su axioma «cada uno para sí y el cielo para todos» acotan la caridad con la mano del egoísmo. Y finalmente los evolucionistas y darvinianos hablan de la caridad como de una válvula de seguridad, como de un medio de lucha por la existencia, que contiene las iras del hambre y las reacciones violentas de los débiles y de los enfermos.

«Estos últimos han sido — puede decirse — los alentadores de la filantropía.

«No he de maldecir de la filantropía, pero hay que distinguirla de la caridad.

«La idea generadora de la filantropía es la tendencia a mejorar la sociedad para que progrese, y por eso ejerce lo que antes llamaba yo «caridad administrativa por delegación». El sentimiento de humanidad y el desinterés, que son el alma de la caridad, no son hallados en la filantropía.

«Tenemos en Francia un caso interesante de filantropía genuina. Mr. Monthyon fué un hombre riquísimo, avaro y codicioso; jamás sacrificó nada de suyo al prójimo; su fortuna se hizo cruelmente, como todas las grandes fortunas. Muere y deja una renta de 25.000 francos anuales para un premio a una obra que aliente la virtud: la Academia francesa se encarga de administrarla. Hoy es el tipo del filántropo.

«Es la historia de aquel hombre poseedor de tan cuantiosa fortuna que llegó a temer se desmoronara de puro grande, y arrojando al mar su sortija le ofreció en holocausto salvador de sus riquezas; tal el filántropo. Así Mr. Monthyon. Dar un poco para salvar mucho es la caridad?

«Preciso es que consideremos la caridad como un medio de perfeccionamiento cotidiano, de diaria purificación, de aprendizaje del sacrificio.

«Pero algo debemos agradecer a la filantropía; gracias a ella se ha convertido la caridad de cuestión personal en cuestión social; nos hemos enterado de que ejercer con

aquel miserable la caridad, es tan necesario, tan obligatorio, como no tomar nada suyo contra su voluntad.

Brunetiere demuestra lo que antecede, haciendo una descripción de la vida del obrero, quien por el estado de espíritu que le produce el «surmenage», la mala alimentación y el trabajo casi automático, ahoga en el alcohol su descontento.

«Las cuestiones sociales son pues cuestiones morales. Ved como la cuestión de caridad se ha hecho una cuestión filantrópica, como de una cuestión filantrópica ha nacido una cuestión de solidaridad que tornándose a su vez en social, ha venido a ser un problema de la moralidad.

«Bien sea como político ó como economista, siempre para resolver estas cuestiones habrá que colocarse en el terreno moral.

«Y todas, tanto la obrera como la feminista, etc..., únicamente serán solucionadas cuando patrono y obrero, hombre y mujer, conozcan toda la extensión de sus derechos y de sus obligaciones, y al exigirlos y cumplirlos, pongan dos dedos de buena voluntad.

«Somos desiguales. Son vanas las protestas de igualdad. Véase, finalmente, cómo hay que recurrir a la idea religiosa, a la idea de Dios ante quien sólo la igualdad de los hombres es real.»

Mr. Brunetiere fué muy aplaudido. Habló despacio, con clarísima dicción; fué dejando caer las palabras, una a una, con verdadera sabiduría de orador.

## UNA CASITA EN EL CAMPO...

(CUENTO)

En llegando el calor, no se podía vivir en el fétido colmenar de la calle de la Ruda.

Se echaba de menos el balsámico ambiente del tomillo y de la mejorana, del retamar y del pino y de los matorrales olorosos que brotan junto al arroyo.

Allí no se podía entreabrir un balcón, ni ventana, ni portillo para satisfacer el deseo de renovar con otro nuevo el aire usado, pues entraba el hedor acre de las cebollas pisoteadas, los tomates despachurrados y de las «de Laredo» y de «los del Jarama» mandados llevar al quemadero, aunque no llevados.

¡Nada! al campo decididamente, a echar un remiendo a los amenazados pulmones, a orarse en plena naturaleza; a trocar el pesado martillar del pianillo callejero por el vibrante gorgorío de los pájaros y el arrullador sonneto de grillos y cigarras...

A dejar la celda en quinto piso con mote de segundo que le impuso la vanidad, por la vivienda en bajo, soleada, destacando sus contornos blanquísimo en la llanada verde, entre peñascos grises recubiertos de musgos, entre mofos de olivares ó grupos de retorcidas carrascas.

Nada de abandonar el lecho a las diez ó las once de la mañana porque se tramocho con exceso, buscando quizás la compensación del calor padecido en el fresco artificial del transvía a todo rodar por los rieles. Allí, en el campo, la vida activa empezará a las cinco de la mañana, un poco de siesta, y luego a continuar hasta las nueve ó las diez de la noche.

No más veladas en locales cerrados donde se aspira «lo que dejan los contortulios». Al campo, a disfrutar del oxígeno puro, sin mezclas nocivas ni limitaciones.

Allí no «habrá» que contentarse con tener jardines minúsculos en macetas; ¿qué más jardín que el del campo, el bosque y la sierra?

Se acabaría el mareante, abigarrado y ruidoso pregonar de tanto y tanto vendedor ambulante...

Y hechas todas estas consideraciones en pro de un madurado proyecto de ir a pasar el verano en el campo, dispusieron todo lo más indispensable del ajuar doméstico, arrendaron una casi-



ta aislada en medio de una planicie junto a la sierra y lá se fueron.

Tenía la vivienda cuanto sonaron sus arrendadores: cuartos amplísimos, granero, poyo a los dos lados del portallou de entrada, sombra de paja y una buena pieza de huerto, jardín y corral, protegidos de invasiones extrañas por altos bardales hechos de adobe.

¡Aquello era una porción del Paraíso! Una casita blanca irreprochable, en la que refractaba el sol hasta deslumbrar.

No disponían de muchas comodidades, pero...

Si se salía de aquella modesta «villa» puede aventurarse que tenían de todo. Por las mañanas pasaba un lugareño con un macho, cargadas las alforjas de panes recién cocidos, calentitos; suministrábalos la leche, con abundancia y riqueza apetitosas; las ovejas y cabras de cierto pastor que estacionaba con ganado en las inmediaciones. ¿Carne, vino y otros menesteres? Muy cerquita, á un tiro de fusil había de todo. Y con gallinas y huevos contaban en casa; que para eso compraron una docena de hembras y un macho al establecerse en la finca.

Como ayuda único para los quehaceres domésticos apalabraron una moza del pueblo, una serrana carrilluda, redá, con más refajos que lustros, castañita y frescota, que lo mismo se cargaba una odre de vino á la cadera y comía así con ella, que se echaba al cuerpo medio pan de una sentada. Algo brutota sí que era; mas no había de saber latin por veinte reales al mes.

Puede asegurarse que en los quince primeros días, padre, madre ó hijos sacaron todos el ánsia que los consumía de disfrutar la vida del campo. Aquel sol no era el mismo de Madrid, no enardecía ni la mitad, porque el vientocito de la sierra lo refrescaba. El apetito en la familia era más abundante; bebían más y mejor; el inevitable ejercicio corporal que les impuso su plan de vida; lo accidentado de aquellos parajes, por donde casi no se conocían los caminos, el sol á todo pasto, y el viento, robustecieron su físico, ennegrecieron su piel y enredaron su carácter.

Repartían el tiempo entre sembrar algo en la huerta, recoger la postura de las gallinas, estropear los pocos frutales que había, regar la tierra y comer, ya un trozo de queso, longaniza ó cosa sólida por el estilo. Excursiones á la sierra, excursiones á los tomillares y visitas al arroyo que por allí abajo se despeñaba.

Pero trascurridos los quince días... el sol salía más temprano para ellos y se ponía más tarde.

Eso de levantarse tan pronto empezaba á aburrirles bastante! Mas á ello les obligaba, por una parte el ruido cantar del gallo, en competencia con el de la moza, hecha á costumbres de posada; el agudo cacarear de las gallinas y el chirrido de los aviones, que mucho antes de que el sol llegase á la llanura pasaban sin cesar y repasaban por aquellos contornos anunciándole; y por otra la plaga temible de mosquitos, tipes y contraltos, que invadían el dormitorio y se cebaban á mansalva en los somnolientos moradores de la vivienda.

Si, á pesar de todo, de las lagartijas y de los ciempiés que paseaban su cuerpo por camas y paredes, los veraneantes no mostraban grandes arrebatos por levantarse, la poderosa voz del «¡Panaderooo!» oída á boca de jarro por la reja que correspondía al exterior del casuco, los despertaba sobresaltados. Decididamente, la vida campestre era monótona...

Otra cosa en la cual no se fijaron al principio, y que, sin embargo, les molestaba mucho, era la nube de mendigos que como á la miel las moscas acudían á la casa de los señoritos de Madrid pidiendo «una perrica» ó un «cascarico». Y á lo mejor estaba allí dentro toda la familia, cuando un lastimero «¡Ave María!» resonaba en el zaguán. Entonces ibanse todos hacia la puerta entre temerosos y agresivos, y el pobre, en viéndoles llegar, acertaba las distancias con la mano tendida implorando «una caridad».

Pues ¿y el constante ladrar de perros por la noche?

La familia de la calle de la Ruda pasaba la noche en una continua zozobra.

El menor ruido de esos que no escapan en el campo y que la soledad hace más perceptibles, les ponía los pelos de punta; detrás de cada retamar y de cada encina sospechaban la presencia de un facineroso que espiaba la vivienda, atento sólo á que se recogiesen para dar el golpe. Oían algunas veces el disparo de un arma de fuego, y el miedo subía de punto. ¡Casi echaban de menos el quinto piso de la calle de la Ruda!

En lo alto de un palo habían puesto los vecinos de la casa un jarro desportillado para que los gorriones no bajasen á la huerta á picar los frutales.

Un bromista, conocedor de los temores de aquella gente, se entretuvo

en tirar pájaros por los alrededores, y uno de los tiros fué á estrellarse en el espantajo. La jarra, hecha pedazos, cayó sobre los «señoritos de Madrid», así como parte de la lluvia de perdigones. El susto fué mayúsculo. Al cabo de poco, y cuando se iba borrando ya la impresión, apareció ante la puerta el cazador con la escopeta en la diestra, y dijo con tono que no admitía negativa:

—¡Ustés disimulen! Y disimularon, ¡qué remedio!; mas no dejaron de ir á quejarse á la autoridad del pueblo de que su casa servía de blanco.

El alcalde los tranquilizó. «¡Aquello no era na! La gente del pueblo era bueuaza como el pan: no hacía daño á nadie.

Después de esta broma, y pasados algunos días, les dieron otra... que pasaba de bromazo.

Creyeron ver moverse algo en la huerta, y aunque la obscuridad no les permitió cerciorarse, el temor les convenció de que alguien extraño se hallaba allí escondido.

¿Qué hacer? ¿gritar, ó dejarlos allí encerrados y encerrarse ellos en la casa? Optaron por este arbitrio, y así atrancaron bien puertas y ventanas.

A la mañana siguiente, despiertos desde muy temprano, les advirtió la moza, tras de muchas y descompasadas voces, que había desaparecido todo el gallinero.

—¡Ladrones!—gritó el cabeza de familia en el colmo de la indignación.

—¿Para qué gritas así? Ya no te han de devolver lo que se llevaron—repuso la mujer.

Acordaron ir otra vez á ver al alcalde, y avisar al puesto de la Guardia civil, que distaba de allí un par de kilómetros, y luego regresar á su domicilio de la calle de la Ruda.

Llegó el robado al puesto, y en él halló también al alcalde. Contó lo sucedido, que ya pasaba de broma; en su casa habían entrado ladrones y robado las gallinas...

—Eso no vale na, señor...—atajó el alcalde.—Toa la gente del pueblo es buena.

—Lo será, no lo dudo—agregó el perjudicado.—Entonces serán de fuera los que han invadido mi casa esta noche.

—¿Y quién iba á venir de fuera á robar eso?—insistió el monterillo.—Aquí no hay ladrones; mucha probeza sí. ¿No ve usted que hogaño la cosecha ha sido mala?

—¿Y se quieren indemnizar con nosotros?—balbució temeroso el denunciante, mientras, perdida la esperanza de que le licieran caso, daba media vuelta y regresaba á la casita.

—¿Se van ustedes, señoricos?—preguntaba la moza en viéndoles arreglar el equipaje.

—Sí, nos vamos—la contestaron. —¡Vaya, vaya, y tan ricamente como les iba!... ¡Y tan rondos como se habían puesto!—agregó la serrana.

Aquel mismo día emprendieron el viaje, y no se encontraron á gusto en tanto que no se les apareció la torre de Santa Cruz y las múltiples ventanitas de Palacio, la Cárcel-modelo y el cuartel de la Montaña.

Desde entonces, si alguien quiere ser enemigo irreconciliable de la familia de la calle de la Ruda, no tiene más que hablarle de la vida del campo.

ROBERTO DE PALACIO.

## Teatro Romea

Anoche se varió la función anunciada, por indisposición del barítono señor Casini. En lugar de «Tosca», se representó los actos primero, tercero y quinto de «Faust» y el tercero de dicha celebrada producción.

El cambio no fué del agrado de los espectadores, retirándose al conocerlo, muchas de las personas á las que atraía el deseo de saborear una vez más las bellezas de la grandiosa ópera de Puccini.

Los abonados tuvieron que soportar por fuerza la variación, interesándonos algunos de ellos que hiciéramos pública la expresión de su disgusto.

La escasa concurrencia que asistió al espectáculo, se mostró sumamente fría durante los tres actos de «Faust» no aplaudiendo ni aun los números que, como el aria de las joyas, se aplauden siempre.

Y eso que los estimables artistas encargados de su desempeño, señorita Bardi, señora Claessens y señores Paganí y Banquells, cumplieron con bastante acierto su cometido.

Únicamente al final del tercer acto de «Tosca», en que estuvieron, como siempre admirable la hermosa artista señora Palermi y muy bien el tenor señor D' Ottavi, resonaron aplausos calurosos y dichos distinguidos artistas fueron llamados al palco escénico.

—Esta noche se cantará la sublime

ópera del maestro Meyerbeer «Gli Ugonotti», por los principales artistas de la compañía.

De desear será que no haya variación á última hora.

## Díaz de Mendoza

Nuestro ilustre paisano don Fernando Díaz de Mendoza, ha contestado al telegrama que se le dirigió por los reunidos en el Círculo de Bellas Artes en el banquete dado á Fernando Caballero, con el telegrama siguiente dirigido al presidente de dicha sociedad señor Seiquer:

«Sevilla 21 Abril.

Recibí telegrama que agradezco profundamente, sintiendo no estar en esa para honrarme asistiendo festejos y agasajos hechos en honor ilustre maestro.

Murcia no olvida ninguno de sus hijos, los grandes y los pequeños: envío á todos agradecido saludo.

Fernando de Mendoza»

## EL AYUNTAMIENTO Y LA JUNTA MERCEDARIA

Sr. D. Francisco Bautista Monserrat.

Mi querido amigo: Gracias mil por tu cariñosa carta abierta con la que anoche me honras, desde las columnas de tu ilustrada CORRESPONDENCIA DE MURCIA: gracias en nombre de la Junta Mercedaria y en el de todos los amigos, que hemos tenido el honor de tomar parte en los agasajos tributados á esa venerable gloria nacional, que ha inmortalizado el nombre de don Manuel Fernandez Caballero.

Me honras inmerecidamente y me obligas con tu citada carta; he de contestarla en primer término, para agradecerla, y en segundo, para hacer algunas aclaraciones á algo de lo que tú dices; las que creo necesarias, no por mí, sino por la referida Junta Mercedaria, cuya voz me permito tomar haciéndome intérprete del común sentir de los amigos y compañeros.

Al invitar nosotros al gran maestro Caballero á que nos honrase y enalteciese con su visita, para lo cual fué una comisión de nuestro seno á Madrid, respondimos á un sentimiento de todos los murcianos, después de las indicaciones de más de un corresponsal de la prensa de ésta, en la Corte,

Alguien debía haberlo hecho antes... pero lo hicimos nosotros, porque el tiempo pasaba y nadie lo hacía.

La corporación municipal, para obsequiar al inmortal autor de «La Viejecita» consignó en el programa de fiestas una romería á la Fuensanta, con motivo de la ida á aquel santuario, de nuestro ilustre paisano, para dar cumplimiento á piadosa promesa, causa primordial de su viaje.

Llegó el día de la llegada del maestro, y el anterior salió hasta Cieza numerosa comisión mercedaria á esperarle, acompañándole hasta Murcia, en donde el señor alcalde invitó al maestro para conducirle en su carruaje.

Desde aquel momento, por incomprensibles motivos, hubo desdenes... por no decir otra cosa, que los mercedarios hemos sufrido, y los cuales nos inspiran compasivas lástimas.

Pero estas no llegan hasta el punto de que pasemos aquellos en silencio: conviene á nuestro buen nombre formular una digna protesta.

Tu carta me dá motivo para ello. Así, pues, hago constar, que la junta mercedaria, la que trajo á Murcia al insigne F. Caballero, la que tuvo la honra de albergarlo en su seno, la que organizó la velada del Teatro-Circo, la que había adquirido las insignias de la gran cruz de Alfonso XII por sí la suscripción popular no respondía, la que preparó lo poco que se hizo en la Fuensanta, esa junta, no tuvo el honor de ser invitada al banquete dado por la corporación municipal al maestro Caballero, banquete al que fueron invitadas otras muchas representaciones, dignísimas, eso sí, pero quizá con menos derecho que nosotros á ocupar un puesto en aquella mesa.

¿Acaso los que componemos la junta mercedaria no éramos dignos de asistir al referido banquete dado en nombre del pueblo de Murcia por su alcalde, en honra del gran hijo de esta tierra?

¿Sería olvido? Esto sería imperdonable, como el dejar á pie en la estación á don Manuel F. de la Puente, hijo del maestro.

La Corporación municipal, cometiendo inexcusable falta, no asistió al acto de la Fuensanta, como tenía el deber de hacerlo, por muchas razones: la primera por que nobleza obliga, y á más, por que ese festejo lo ha-

bía consignado el Municipio en su programa y era cosa suya, y no nuestra y nosotros tuvimos que organizarlo de prisa y corriendo, en la noche de la víspera, para que no resultara un desaire al gran compositor, y un desdoro para el pueblo murciano.

Nosotros hemos invitado al Ayuntamiento; á cuantos actos hemos organizado, en merecido honor del maestro: cómo el Ayuntamiento no se ha dignado corresponder á esa deferencia que gustosamente hacíamos?

Nosotros lo ignoramos: tenemos tranquila la conciencia por el deber cumplido; hemos creído como murcianos, que teníamos la obligación de festejar y honrar al gran don Manuel y con ella hemos cumplido.

Huelgan pues tus elogios, amigo Bautista.

No podría decir como nosotros el señor alcalde de Murcia, que ha tenido la desgracia, (pues desgracia es después de todo) de que Murcia entera le censure por su proceder; que nosotros no somos los llamados á calificar; y de que hasta el maestro Caballero, dijese á significados concejales y distinguidos periodistas que le alcanzaba á él mismo la ofensa hecha por el señor alcalde á los mercedarios, y que de ella se dolía.

Esto es lo que creía yo conveniente explicar para que el público dé á cada cual lo que merece.

Y allá van mil repetidas gracias por tus elogios, que no merezco, de tu buen amigo,

J. BLAYA

## CARTA DE MADRID

21 de Abril.

Las noticias pesimistas que ayer recogía la prensa sobre la situación de Melilla, de las cuales dimos cuenta, influyeron no obstante la negativa consignada por el jefe del gobierno en las contrataciones bursátiles, haciendo que subieran los francos cerca de un entero.

Con este motivo los periódicos de anoche pedían al gobierno que se aclarase de una manera oficial y terminante la situación de las cosas para evitar perturbaciones violentas.

El gobernador del Banco de España visitó al ministro de Hacienda para hacerle presente la mala impresión que entre los consejeros de aquel establecimiento de crédito habían causado las exageradas referencias que se habían publicado en las Bolsas de París y Madrid.

Las impresiones de hoy son más tranquilizadoras y la Bolsa se ha repuesto algo, no mucho.

El Comandante general de Melilla telegrafía esta mañana al gobierno comunicando la llegada á aquel puerto del vapor marroquí «Etturki» en el cual se embarcaban hoy para Tanger Muley Aurani, el bajá y los askaris refugiados en la plaza desde la toma por los insurrectos de la alcazaba de Frajana.

El gobierno ha autorizado al general Hernandez para que pudieran embarcar en el vapor español «Mahon» los que no cupiesen en el «Etturki».

Se han firmado esta mañana unos decretos de Gobernación concediendo honores de jefes de Administración, libres de gastos, á los jefes del Cuerpo de telegrafos jubilados, don Manuel Navarro, don Tomás Maria Araua, don Félix Plaza y don Félix Drieguez, y otro de Hacienda aplicando el sobrante del crédito destinado á la adquisición de material de artillería á la fabricación nacional.

Crece la animación electoral por momentos.

El señor Canalejas en Alicante; el señor Salmeron en Barcelona y Gerona y casi todos los candidatos en la mayoría de los distritos de España se mueven y hablan sin descanso, confiando todos—¡qué hermosa es la esperanza!—en el seguro y próximo triunfo.

No se descuidan tampoco el gobierno y sus representantes en las provincias, acentuándose la contrariedad de alcaldes y delegados gubernativos, aunque justo es reconocer que esto se hace en menor escala que otras veces.

Por otra parte, no presenta muy buen cariz la crisis agrícola en Andalucía, especialmente en Cádiz, donde sigue sin llover, teniendo que salir de sus pueblos al campo los obreros hambrientos para comer lo que bueramente encuentran.

¡Dios quiera que este pavoroso problema se solucione pronta y satisfactoriamente!

Continúan con gran animación las sesiones del Congreso internacional de la prensa médica, que ayer se inauguró en el paraninfo de la Universidad, según digé en mi carta anterior.

Hoy ha tenido dos reuniones por mañana y tarde, presidiendo la primera el doctor Cortezo y la segunda el doctor Rodriguez Mendez, rector de la Universidad de Barcelona.

El doctor Espino fué el primero que habló, haciendo una exposición oral de su tema, que se relaciona con la profilaxis de la tuberculosis. Como era de esperar, han intervenido en el debate varios oradores, conviniendo todos en la necesidad de luchar contra ese terrible azote que anualmente arrebató millares de existencias.

El doctor Tolosa Latour leyó en correctísimo francés, su memoria acerca de la propiedad intelectual en la prensa médica, que también promovió animado debate; y por último leyó la suya, así mismo en francés, el doctor Pulido, que se ocupó de las relaciones de la prensa médica con el Estado.

En la sesión de esta tarde, leyó el doctor Larra, secretario del Congreso, su anunciado trabajo relativo á la historia del periodismo médico en España, que fué muy elogiado.

Después ha leído otra memoria el doctor Blendel, de París, y cuando terminó la sesión dispersáronse los congresistas, asistiendo unos al partido de pelota que en obsequio suyo se ha celebrado en el fronton Central; otros al Colegio de San Carlos, donde daba una conferencia el doctor Albarrán, médico cubano, que ocupa lugar preeminente en la facultad de Medicina de París y otros al laboratorio municipal, cuya inauguración ha tenido efecto con gran solemnidad, asistiendo la real familia y el gobierno y las autoridades de Madrid.

## El precio del capullo en el extranjero

Relacionado con el precio de la seda en el extranjero nos facilita para su publicación el alcalde de esta ciudad don Juan Rubio, la nota siguiente:

«El Boletín de la seda» de Lyon correspondiente á la semana última, acusa para aquel mercado muy poca diferencia sobre las semanas anteriores.

Vendedores y compradores de capullo, se sostienen cuanto pueden hasta conocer perfectamente el desarrollo de las actuales crías de gusanos y los resultados probables de las cosechas en las comarcas sederas.

En Marsella se han vendido capullos Andinópolis blancos secundarios á pesetas 11 kilogramo y Cadiso blancos á pesetas 10'70. En esta plaza como en la de Lyon, vendedores y compradores, se mantienen á la expectativa en espera de los resultados de la próxima cosecha.

Por conducto fidedigno sabemos que «El Fomento de la sericultura española», de Barcelona, patriótica sociedad recientemente fundada en aquella ciudad para el desenvolvimiento de la industria sedera en toda España, tiene ofrecido á los agricultores catalanes comprarles todo el capullo que les produzca la actual cosecha á 4 pesetas kilogramo.

## AUDIENCIA

SEÑALAMIENTOS PARA EL DIA 23

En la sección primera una causa procedente del juzgado de Cieza, contra Maria Peláez Marco, por robo.

Defensor señor Balboa y procurador señor Gonzalez Sanz.

Otra del juzgado de Totana, contra Pedro Rubio Martínez, por disparos.

Defensor señor Llanos y procurador señor Gonzalez Sanz.



NOTICIAS

Continúa en grave estado la virtud... esposa de nuestro respetable amigo don Narciso Clomencin Vergara...

Ha dado a luz con toda felicidad un precioso niño la señora doña Encarnación Alemán, esposa de nuestro amigo don Pedro Plaza...

En la sesión que celebró ayer tarde la Real Sociedad Económica, fué nombrado socio de mérito el ilustre maestro don Manuel Fernandez Caballero...

Anoche en el tren expreso salieron para Madrid, además del señor Albaladejo (don Laureano) cuyo viaje anunciáramos ayer, los distinguidos médicos don Francisco Medina y don José Cánovas Costa...

En la secretaria de Instrucción pública se ha recibido el título de corredor de Comercio de Cartagena, expedido a favor de don José Antonio Prado...

Ha sido indultado de la penalidad de prófugo, José Franco Perez, natural de Fortuna y residente en Buenos-Aires...

Por la guardia civil de Albudefuete ha sido detenido Simón Cascales Diaz, de 45 años, por haber causado una herida en la cabeza y brazo con una cayada a su convecina Josefa Almagro Gomez...

Han sido detenidos en Fortuna por la guardia civil Francisco Ruiz Miralles (a) Chato, José Gilabert Segura y María Sorro Baguena (a) Cola, como presuntos autores del robo de cuarenta arrobas de haces de vino a don Francisco Ayala...

Durante las últimas veinticuatro horas ha ingresado en esta cárcel correccional, Ignacio Carrión Mendoza y se ha puesto en libertad a Antonio Santiago Mereno...

El día 26 del próximo mes de Junio las nueve de su mañana se celebrará subasta pública en la Casa de la guardia civil de esta capital para contratar el servicio de provisión de efectos de correo...

Esta mañana han estado muy concurridas, las misas celebradas en la iglesia parroquial de San Bartolomé, en sufragio de los infelices estudiantes víctimas de los sangrientos sucesos de Salamanca...

Respecto a Cartagena, se nos asegura que aun no es un hecho la retirada del candidato republicano señor Calderon Prefumo...

Las elecciones

Continúan con gran actividad los preparativos para la fecha electoral del domingo próximo...

En esta circunscripción lucharán por los tres lugares, los conservadores señores Guirao y conde de Heredia Spínola, el liberal señor Gimenez Baena y el romerista señor Díez y Sanz de Revenga...

Respecto a Cartagena, se nos asegura que aun no es un hecho la retirada del candidato republicano señor Calderon Prefumo...

Por Cieza se cree casi seguro el triunfo del señor Conde de Campillos que cuenta con el apoyo decidido del gobierno, frente a la candidatura del señor Chaparrista...

En Lorca lucha frente al señor Loring el candidato independiente señor Rodríguez Vázquez en Mula, frente al señor La Cierva, el prestigioso demócrata señor Valcarlos y en Lecla no tendrá contrincante el señor Baron del Sarr...

MINAS

Don Juan Ruiz de Egea, vecino de esta capital, ha solicitado doce pertenencias para la mina «Virgen del Carmen», de mineral de hierro, situada en el término municipal de Lorca...

—D. Pedro Martínez Garcia, vecino de Cartagena, seis para la mina «Mi Juana y Dolores», de mineral de hierro, situada en el término de Aguilas, diputación de Cope...

Don Vicente Duque Castañedo, vecino de esta capital, doce pertenencias para la mina «El Chimpancé», de mineral de hierro, situada en término municipal de Lorca...

Don Luis Brugárolas Pérez, vecino de esta capital, cinco para la mina «Segunda Independiente», de mineral de hierro, situada en término de Aguilas, diputación del Barranco...

Y don Anselmo Bañou, en nombre de don Luis Cánovas Povo, vecino de Totana, cinco para la mina

«Complemento», de mineral de hierro, situada en término de Alhama, diputación del Berro.

UN HERIDO

Esta mañana ha ingresado en el Hospital José Muñoz Nicolás, de 20 años de edad, soltero, natural y vecino de Espinardo, con una herida de arma de fuego en la parte anterior del brazo izquierdo con orificio de entrada, habiéndosele extraído el proyectil en la parte externa del mismo miembro...

Segun manifiesta el herido, anoche a las ocho y media fué con su amigo Berio el Lobo, casado de una doncella de este, donde permanecieron hasta las nueve, a cuya hora se retiraron y al poco rato el novio de la citada joven, cuyo nombre ignora, después de darle el quien vive le disparó un tiro ocasionándole la herida que padece, haciéndole tambien varios disparos el padre de la joven, cuando Muñoz iba corriendo para salvarse de mayor peligro...

Añade que entró en el ventorrillo de la viuda de Paço Ros, donde le ataron un pañuelo, dirigiéndose a lo seguido a su casa donde ha permanecido hasta esta mañana que ha ingresado en el hospital sin haber dado parte del hecho a las autoridades...

EL GOBERNADOR

En el tren expreso regresó anoche a esta capital, el gobernador civil de la provincia señor Contreras, que se encontraba en Cartagena con motivo de las huelgas...

La de cargadores del puerto ha quedado, sino terminada del todo muy quebrantada, gracias a las plausibles gestiones de nuestra digna primera autoridad...

SANTORAL Y VELA

Día 23.—Jueves.—San Jorge.—Vela y alumbrado en la Iglesia de religiosas Carmelitas.—La estación por un congregante...

El tiempo

El día de hoy ha amanecido lluvioso y frío, pero a las once de la mañana ha comenzado a llover con fuerza, y en medio del general contento por la lluvia ha cesado al poco...

LONJA

Patatas nuevas, de 750 a 8 pesetas los 50 kilos. Habas, de 1 a 1'50 id. id. Cebolla seca, a 1'75 id. id. Guisantes, de 1'00 a 1'25 ptas. los 12 y medio kilos. Alcachotas, de 1'25 a 1'50 id. id. Tomates, a 1'25 id. id. Cebolla tierna, a 25 céntimos docena de garvas. Ajos tiernos, de 30 a 60 id. id. Calabazas tiernas a 0'50 ptas. docena.

Cerveza Mahou REPRESENTANTE EN MURCIA DON EDUARDO MONTEVERDE

LA MEDIA LUNA

— DE — LUCINDO GARCÍA PASTOR

— ESTABLECIMIENTO MOVIDO A VAPOR —

CONSTRUCCION ECONOMICA DE PUERTAS, VENTANAS, BALCONES DE MADERA

y toda clase de obra de carpintería. Grandes existencias en los modelos más corrientes.

MECEDORAS DE MADERA AMERICANA se hacen en todos tamaños, a precios especiales.

RUEDAS para carros y tartanas Fabricación de CAJAS DE MADERA para embalaje de frutas, & c.

ULTIMA HORA Nada oficial

A las 3'30 t. El gobierno carece de toda noticia oficial acerca de la supuesta proclamación del Roghi como sultán de Marruecos.

El señor Silveira tiene la creencia de que dicha noticia debe ser puesta en cuarentena.

Desmentido.—Plazos A las 3'40 t. Ha manifestado el jefe del gobierno que la lista de probables senadores vitalicios publicada por la prensa, carece de fundamento.

El ministro de la Gobernación ha llevado a la firma del rey un decreto señalando plazos para las elecciones en Canarias.

Firma de Marina A las 3'10 t. El ministro de Marina ha puesto hoy a la firma del rey los decretos siguientes:

Autorizando la adquisición directa de planchas para blindaje y montacargas. Y de cañones con destino al crucero «Cataluña».

Crucero.—Indulto A las 3'25 t. S. M. el Rey ha firmado hoy los siguientes decretos del ministerio de la Guerra:

Concediendo la cruz de segunda clase de San Fernando al teniente coronel de caballería don Roberto Wilhe.

La gran cruz blanca del mérito militar a los generales don Luciano Menendez, don Camilo Benitez, don Eduardo Jaka y don Juan Montilla.

La gran cruz de San Hermenegildo al general don José Dafcourt.

Indultando de la pena de muerte al confinado en Ceuta José Arnedo.

LA ELÉCTRICA

Sociedad, 17, MURCIA Gran establecimiento de aparatos eléctricos y todo lo concerniente en el ramo. Variado surtido a precios de fábrica.

Bombillas de 5, 10 y 16 bujías \*\*\* A UNA PESETA \*\*\* SOCIEDAD, 17, MURCIA

SE VENDE un trozo de huerto de riquísimos naranjos, en Totana, y además, una pequeña hacienda con casa de baños, arbolado de distintas clases y tres aljibes, próximo a Los Alcázares.

Para más detalles darán razón calle de la Puxmarina, 2, 2.º Imp. de LA CORRESPONDENCIA DE MURCIA

Folleto de LA CORRESPONDENCIA DE MURCIA (N.º 50)

EL REY CRESO

quezas que pudo mostrar a sus atónitos ojos, y al ocurrírsele a Rabut esas meditaciones mezclaba a ellas groseras reflexiones.

—¡Qué zafarrancho, santo Dios!—murmuró meneando la cabeza para desahogar las sombrías ideas que le asediaban.—¡Adelante todo el mundo!

¡Dadme la pata, ¡no digas! Y continuó su camino con poder de hacer la idea que con más tenacidad le asediaba; Germana no se había entregado al barón por sí mismo y cediendo a un arranque del corazón, sino que sólo lo hizo porque le gustaba el lujo y la deslumbrante pompa de su título y sus millopes.

Ese consuelo le calmó bastante, y habría querido que esa convicción arraigase en su ánimo, porque halagaba su amor propio, pero su razón era rebelde y se resistía a admitirla. Mas, ¿qué medio tenía para asegurarse de que esto era cierto? Para averiguar cuáles eran los verdaderos sentimientos de Germana no había más que uno, el de interrogarla.

Acordóse Rabut de que Robineau le habló de una villa situada hacia la parte de Boulogne, rodeada de un gran parque y que tenía una torre cónica gótica en cada uno de los ángulos y situada

frente a Auteuil, y comprendió que no le quedaba más recurso que buscar.

—Husmea, buen hombre,—se dijo. Al mismo tiempo que se orientaba internándose en el paseo que va a parar a Passy y más allá a Boulogne, pasó por su lado y casi le tropezó un jinete que llevaba al galope su caballo negro de pelo lustroso como el ébano y sin una sola mancha, de jarretes finos y nerviosos y cabeza pequeña e inteligente.

El jinete detuvo en seco el caballo y se llevó la mano a la del sombrero.

—Os suplico que me dispenséis,—dijo con la más exquisita cortesía,—pues creo que os tropezaréis al pasar... a la cuenta estábamos tan distraído el uno como el otro, ¡os he lastimado!

—No, señor,—contestó Rabut. Se dirieron un momento examinándose con curiosidad, cada con interés hasta que el jinete saludó con mucha gracia con la mano y se alejó al galope.

—¡Echad un hombre bien educado,— se dijo el rey creyendo que no pudo menos de confesar que el jinete tenía además un aire de perfecta distinción.

Era un joven, apuesto, bien formado, indubablemente rico, porque un criado admirablemente vestido y montado le seguía a alguna distancia, y reunía una porción de condiciones, que generalmente la casualidad no reúne en un mismo personaje favorito de la fortuna.

—Es él!—exclamó Rabut al que de pronto se

le ocurrió esa idea acordándose del hombre al que viera al salir de la Opera y al que el cochero llamó «el señor barón.» No había hecho más que entreverle, pero ese recuerdo fué para él como un rayo de luz.

—¡Es él!—repitió. Seguían ambos igual camino, pero no con la misma velocidad, porque el caballo del barón galopaba con extraordinaria ligereza y Rabut no tenía a su servicio más que la cólera que le aguijoneaba. Por su parte el jinete le llamó la atención con el caballo.

—¡Qué cara de honradote!—Dá gusto verle,— se dijo Rabut, pero como tenía otros que brincar de cabeza no tardó en olvidarse del encuentro.

Cuando desapareció perdió Rabut, que seguía sus huellas, ese guía con el que no contara, y no supo a qué punto dirigirse porque conocía muy poco aquellos lugares y no se acordaba apenas de cuando había estado, y lo mismo que un pescador en el mar fuere internándose en el bosque.

En los tiempos en que llevaba una vida de bohemia y era chanteur, iluminador o figurante, había pasado largas veces por allí de las Patisseries, y esto, no tiene nada de particular, porque hay habitantes en el barrio de Belleville que se pierden en pleno París con tanta facilidad como en un natural de Rochecouart.

Conoció más a fondo los bosques de pintada tela en que se asesina, roba ó salva a los viajeros en los dramas del Ambigu,

que los senderos y paseos del Bosque de Boulogne, ese bosque que suyo como paraiso de nacimiento, y como tal usufructuario de ese inmueble de tanta importancia.

Faltóle muy poco para extraviarse, pero al fin encontró su camino, sólo que empleó dos veces el tiempo que había necesitado para dirigirse a las latitudes que su amigo Robineau le indicara, y al salir de los bosquecillos se encontró hacia la parte de Auteuil delante de una tapia de unos ocho pies de elevación que le pareció era la de la finca que andaba buscando; dió la vuelta y la rodeó siguiéndola hasta encontrar una verja monumental que daba acceso al parque y en la que el pabellón del portero se elevaba al lado de una puerta más estrecha, y también enverjada, destinada al paso de los peatones.

El pabellón del portero por sí sólo representaba la modesta casita soñada por un filósofo sin pretensiones para dedicarse tranquilamente al estudio; una escalinata con seis peldaños de granito jaspeado daba acceso a las habitaciones del portero, habitaciones que, a juzgar por lo que se veía desde afuera, corrían de floreada cretona y muebles que se distinguían en parte por las entreabiertas ventanas, debían ser mucho más lujosas que lo que suelen serlo, las de algunos empleados ó peones regularmente acomodados.

Coronaba el puntiagudo techo una galería de plomo, y las dos torrecillas de los extremos, una



**FARMACIA CATALANA**  
MINERO-MEDICINALES  
NACIONALES Y EXTRANJERAS

Argemona	Bourboule
Carabana	Cestona
Loeches	Lévico
Mondariz	Marmolejo
Pauticosa	Puda
San Hilario	Rubinat
Vals	Tona
Verin	Vitot
VICHY	

HOSPITAL GRANDE GRILLE-CELESTINS SAN LOUIS, ETC. ETC.  
Surtido de las más usualmente prescritas.  
Todas recibidas frecuentemente de sus manufacturas.  
Gran centro de medicamentos. — Materiales antisépticos  
O. oficina especial para el despacho de recetas con esmerada precisión y preparadas con medicamentos puros del  
**L. D. PEDRO PEIRANI**  
Plaza de San Juan, MURCIA

**GRAN BAZAR**  
**PAPILERÍA INGLESA**  
**PLATERÍA, 53 Y 55, MURCIA**

El mejor elogio que puede hacerse de este importante establecimiento es el constante favor que le dispensa el público en general; montado como Murcia lo merece, cuenta con un  
Especialidad en Vajillas, Lavabos, Juegos de Café, Té, Cerveza y desayunos, Maceteros de Mayélica, metal y madera, Macetas, Búcaros, Jarrones y Anforas, artículos para viaje.  
Cubiertos y Juegos de mesa de metal blanco y plata Sanson. — Pelotería, Perfumería, Artículos de escritorio. — Bisutería, Juguetes, Aparatos eléctricos. — Boqui'las de espuma y  
ambas, Abanicos, Bastones, Sombrillas y Paraguas. — Gran colección de Santos de pasta-madera, marca exclusiva.  
**80.000 plantas de salón en metal y tela. — Lámparas eléctricas de 5, 10, 16 y 25 á UNA peseta.**  
Papelería, Librería y Artículos religiosos. — Misales, Devocionarios, Rosarios, Cruces, etc. etc. — DEPOSITO DE CORONAS FUNEBRES  
**Gran Bazar de la Papelería Inglesa**  
**PLATERÍA, 53 Y 55. — Sucursal: LENCERIA, 20 Y SAN NICOLÁS, 8 — MURCIA**

**LA CORRESPONDENCIA DE MURCIA**

**DIARIO INDEPENDIENTE DE LA TARDE**  
**ECO IMPARCIAL DE LA OPINION Y DE LA PRENSA**

Información telegráfica de Madrid y provincias.  
Corresponsales en las principales localidades de la de Murcia.

Secciones especiales dedicadas á minería, agricultura, comercio, industria, arte, etc. etc.  
Revistas de espectáculos. — Cuentos, artículos literarios y poesías.

**ULTIMAS NOTICIAS DE LA TARDE**

Anuncios y comunicados á precios convencionales.  
Esquelas de defunción y aniversario, se reciben hasta las cuatro de la tarde.  
Se publica todos los días del año, incluso los domingos  
Redacción y Administración: **Sto. Domingo, 43, bajo**

**IMPRENTA DE «LA CORRESPONDENCIA DE MURCIA»**  
**Calle de Caravilla núm. 20**

En este acreditado establecimiento se ejecutan toda clase de trabajos tipográficos, con una relativa economía sobre los precios de las demás imprentas.  
Modelación completa para los Sres. **Inhabilitados de Maestros de Escuela.**

**TARJETAS DE VISITA AL MINUTO**

**LOS TRES HERMANOS**

**NUEVO RESTAURANT**  
**y servicio de Pastelería**

Situada está esta casa en el centro de la población, plaza de Santa Catalina número 1, junto á la Sucursal del Banco, desempeñadas todas las funciones por sus propietarios que cuentan con larga práctica en los principales establecimientos de igual índole, y unido á esto el precio módico, son garantía para el público que sin género de duda queda satisfecho al visitar por vez primera el nuevo Restaurant, en donde existen comedores independientes para familias y admiten labores á precios convencionales.

**SERVICIO PERMANENTE**  
**Plaza de Sta. Catalina MURCIA**

**TOS FERINA**

**Jarabe antiferino de MORENO**

El más científico remedio para combatir la **Bronquitis y Tos convulsiva** de los niños. Basta hacer tomar las primeras dosis para notar una inmediata mejoría, aminorando los bruscos accesos de tos y modificando la intensidad y dureza de la misma.

De venta en la Farmacia de J. MORENO, Plaza de Camachos, 26, MURCIA  
**Precio del frasco DOS pesetas**

**ENRIQUE LOPEZ Y HERMANO**

**PLATERÍA, 53 Y 55, MURCIA**

El mejor elogio que puede hacerse de este importante establecimiento es el constante favor que le dispensa el público en general; montado como Murcia lo merece, cuenta con un  
Especialidad en Vajillas, Lavabos, Juegos de Café, Té, Cerveza y desayunos, Maceteros de Mayélica, metal y madera, Macetas, Búcaros, Jarrones y Anforas, artículos para viaje.  
Cubiertos y Juegos de mesa de metal blanco y plata Sanson. — Pelotería, Perfumería, Artículos de escritorio. — Bisutería, Juguetes, Aparatos eléctricos. — Boqui'las de espuma y  
ambas, Abanicos, Bastones, Sombrillas y Paraguas. — Gran colección de Santos de pasta-madera, marca exclusiva.  
**80.000 plantas de salón en metal y tela. — Lámparas eléctricas de 5, 10, 16 y 25 á UNA peseta.**  
Papelería, Librería y Artículos religiosos. — Misales, Devocionarios, Rosarios, Cruces, etc. etc. — DEPOSITO DE CORONAS FUNEBRES  
**Gran Bazar de la Papelería Inglesa**  
**PLATERÍA, 53 Y 55. — Sucursal: LENCERIA, 20 Y SAN NICOLÁS, 8 — MURCIA**

**INSTITUTO de VACUNACION**  
**CON LINFA DE VACA COW-POX**

Este Instituto, que cuenta veinte años de existencia, se halla á la altura de los mejores de Europa, siendo cada día más solicitada la vacuna que cultiva, por ser ésta de inmejorables condiciones y producir constantemente éxito seguro é infensivo.  
Se vacuna todos los días de tres á cuatro de la tarde.  
Cada estuche contiene un vacinostilo.  
Remítase por correo, franco de porte, previa pago, y se hacen contratos con las Corporaciones.  
Se expenden terneras vacunadas.  
Los pedidos y correspondencia á DON JUAN ANTONIO MARTINEZ,  
**Calle del Zoco, MURCIA**

**GABINETE ELECTROTERRAPICO**  
**DR. CUADRADO Medico electricista**

Tratamiento y curación de las enfermedades crónicas por la electricidad. **Rumatismo**; tratamiento especial.  
**Rayos X** | **Sociedad, 19, pral. - Murcia** | **Rayos X**  
Consulta de 10 á 12 y de 4 á 6.

**ENRIQUE RENARD CIRUJANO DENTISTA**

Tiene el gusto de ofrecer sus servicios, en su gabinete establecido en MURCIA y sirve á domicilio á quien lo solicite.  
Consulta de 9 á 17 y de 3 á 6  
**Calle de Calderón de la Barca núm. 1**

**LA CATALANA**  
**Compañía de seguros contra incendios y explosiones**

**A PRIMA FIJA**  
Esencialmente española y única que tiene su dirección general en Cataluña, establecida en el domicilio de su propiedad  
**DOMINIO DE SAN FRANCISCO, 5, PRAL. - BARCELONA**  
Capital social: **Ptas. 5.000.000**  
Director gerente: DON FERNANDO DE BELLA, ex-diputado á Cortes, Abogado y Propietario.  
Representante en Murcia: DON EDUARDO MONTEVERDE, Sta. Teresa, 6

**HORARIO**

DE LLEGADA Y SALIDA DE TRENES A LA ESTACION DE MURCIA

Trenes	Llega	Salida	Observaciones
153 mercan.	6:00	6:15	á Chinchilla
33 mixto	6:25	6:35	de Madrid
124 andaluz	6:37	6:45	á Alicante
159 corto	10:00	10:11	de Cartagena
123 andaluz	10:50	10:58	de Alicante
91 correo	10:54	11:04	á Cartagena
33 correo	10:58	10:08	á Madrid
154 mercan.	16:45	16:58	de Chinchilla
122 andaluz	16:58	16:58	á Alicante
180 corto	18:30	18:30	de Cartagena
121 andaluz	18:59	18:59	de Alicante
31 mixto	19:20	20:00	á Madrid

**SALIDA DE COCHES DIARIOS**

Para Caravaca. — 11 m. — Fonda Universal.  
Para Orihuela. — 2 t. — Posada S. Antonio.  
Para Archena. — 2 t. — Posada Sta. Catalina  
Para Fortuna. — 2 t. — Id. id. id.

**LA UNIVERSAL**  
**GRAN SALÓN BARBERIA**

**Francisco Hernández**  
San Bartolomé, 1, Murcia  
Montado con los adelantes modernos y personal de estilo de Madrid  
Completo servicio antiséptico; magnífica estufa desinfectante para la esterilización de todas las herramientas y útil del servicio.  
Este establecimiento está abierto desde las siete de la mañana, á las ocho de la noche.